



PORAMÉRICA FUE EL ANTES Y EL DESPUÉS NUESTRO

Graciela Gloria Gómez

El Arca Córdoba Productores + Consumidores
Córdoba, Argentina.

El Arca Córdoba Productores + Consumidores es una asociación civil cuya misión es construir y desarrollar un sistema innovador y sustentable que vincule comercial y socialmente a pequeños productores con consumidores responsables, bajo condiciones de comercio justo.

La idea nació en Mendoza, donde se maduró este modelo, pero su semilla venía desde el 2001, cuando la crisis económica golpeó fuerte a la Argentina. En ese momento muchos comprendieron que el dinero no era la única forma de



hacer transacciones y que había otros caminos para intercambiar productos y apoyarse. Surgieron los grupos de trueque y comenzaron a buscarse formas para relacionar productores y consumidores por fuera de la tutela implacable del dinero.

Hace poco más de dos años, uno de sus creadores llevó la idea a Córdoba, donde cerca de 40 asociados y sus familias trabajan por consolidarla. Una de ellas es Graciela Gloria Gómez, quien se describe a sí misma como una motivadora y una tejedora de relaciones, una relacionista pública que busca conectar con sus compañeros esos dos polos, productores y consumidores, en comunidades prosumidoras.

“Somos productores chiquitos, personas que trabajan pero que no pueden vender sus productos y mantener sus familias con esto. Por eso se crea la figura de El Arca, para llegar con nuestros productos a grandes empresas como Holcim o Arcor, que trabajan el tema de la responsabilidad social empresaria y de los negocios inclusivos. Entonces nosotros les vendemos, aparte de los productos, las historias de vida y los beneficios que se están generando”.

“Los productores, la mayor parte por sus edades -yo por ejemplo tengo 59 años- por sus condiciones económicas, sociales, o problemas físicos, estamos excluidos del sistema pero buscamos cómo ser útiles de todas formas. Tenemos recursos económicos mínimos; entonces qué es lo que hace El Arca. Nos sale una venta y nosotros tenemos un pequeño fondo con el que podemos comprar los insumos o vamos a las empresas y solicitamos un adelanto porque no tenemos capital; nos repartimos los materiales y después comenzamos a trabajar”.

“Nosotros facturamos por El Arca y después el productor saca un monotributo social por su trabajo. Pero también él puede vender donde quiera, porque la idea es que esta sea una alternativa más. Sobre el precio que el productor pone, el precio justo, nosotros le agregamos un 20%. Ese 20% es para sostén de la organización.

“Y si nos sale una producción muy importante y las manos no alcanzan entonces hay que salir a buscar otras personas. Después esas personas comienzan a trabajar y se incorporan al Arca.

“El Arca es entonces la que vincula a los productores con los consumidores partiendo de conceptos claves que rescatamos: crear comunidades prosumidoras entendiendo esta idea como trabajo digno y distribución de las oportunidades y de las riquezas.

“Nos separamos en áreas de producción. Tenemos el área textil donde se ofrecen desde bolsas de banner, recicladas; bolsas de friselina, con los logos de las empresas para poner en los autos. Estamos haciendo guardapolvos también. Esto en una alianza con El Arca Mendoza, para Arcor. Lograron una venta muy importante, de 10.000 guardapolvos.

“Tenemos el área de servicios, donde está el servicio de catering, que lo presta una familia. Y el servicio de catering es para nosotros muy importante, porque es otra forma de comunicar lo que hacemos. También ofrecemos servicios de diseño gráfico y tenemos gente que está trabajando la madera, porque descubrimos que era un producto que las empresas pedían mucho. Y estamos desarrollando un grupo que se ocupe de embalaje y armado de cajas.

“Entonces, cuando llega PorAmérica nosotros nos sentamos a repensarnos como organización. Pensar cómo nos estábamos repartiendo la riqueza que podíamos tener en cuanto a oportunidades y decidimos organizarnos como una empresa social.

“Nos dimos cuenta que había que profesionalizarnos. Que hacía falta un equipo de gente que administrara bien, que hubiera un área de comunicación donde pudiéramos comunicarnos hacia dentro y hacia afuera, planificar para nuestros productores. Que teníamos que tener un área de comercialización, que teníamos que tener un área de proyectos.

“Entonces vimos la oportunidad y armamos estas áreas y pudimos crear, poner responsables en área administrativa, responsables en el área de comunicación interna-externa; compramos teléfonos corporativos; reformulamos nuestra página web, hicimos una página de facebook. También creamos una base de datos de productores y consumidores y la vamos renovando. Fue una cuestión de dedicarse. Dedicar un tiempo rentado y un tiempo voluntario.

“Y PorAmérica nos dio sobre todo la capacitación. Pudimos armar un plan de comunicación. Y buscamos otros aliados como la municipalidad de Córdoba, porque empezamos a establecer de nuevo los vínculos para el afuera porque se había quedado la organización muy chiquita, a restablecer vínculos con productores, con instituciones gubernamentales, con las empresas, con otras organizaciones. Incluso con otras organizaciones empezamos a participar en espacios como el de pensar juntos una ley de economía social. Fue unir muchas voluntades y unir capacidades.

“El primer proceso fue organizarnos y capacitarnos para darle sustentabilidad a la organización y al proyecto. Y después ahí como nos dimos cuenta que las empresas nos hacían solicitudes que un productor, dos productores no las podían concretar entonces pensamos que nos hacía falta formar grupos productivos, que es en lo que estamos ahora. A fin de año Arcor nos encargó 2.000 productos y había que hacerlos en un mes y las únicas que podían hacerlo eran las tejedoras de San José de La Dormida, por ejemplo, entonces se los encargamos y se beneficiaron diez familias. Entonces ahí hemos formado el grupo de los textiles, el grupo de los carpinteros y el grupo de las personas que trabajan con artesanía.

“Por eso este año dijimos: tenemos que mostrar con un ejemplo que tenemos que formar grupos, unir, compartir los saberes, compartir los recursos para que podamos así ofrecer más. (...) Pero más allá de los recursos económicos, que no es eso, supimos nosotros descubrir toda la abundancia que teníamos; la abundancia en capacidades de todo tipo”.